

ALAS HIPERBÓLICAS

de Natividad Ortiz Albear

Julio Sandoval

“Alas hiperbólicas”, la novela de Natividad Ortiz nos muestra la peripecia vital de Aurora Bertrana (Girona, 1892 – Berga, 1974). Escritora, viajera, observadora, activista, silenciada, como tantas mujeres intelectuales de su generación, Aurora –pese a las reticencias de su padre, el escritor Prudencio Bertrana-, se dedicó a su auténtica pasión, la literatura. Antes estudió música, formó la orquesta Jazz Woman, la primera banda de jazz integrada exclusivamente por mujeres en Europa.

La expresión “alas hiperbólicas”, que Natividad Ortiz escoge para titular la novela, la utilizó Aurora Bertrana en sus memorias para referirse a sí misma aludiendo a su condición de soñadora, de aventurera vocacional.

Algunos de sus sueños se hicieron realidad: conoció culturas lejanas de Polinesia y Marruecos. Su mirada antropológica, cosmopolita, libre de prejuicios colonialistas, resultó atrevida e impactante en la sociedad española de su tiempo. Sus libros de viajes son los de una mujer comprometida, audaz, moderna.

En 1938 se exilió a Suiza; en ese país vivió la posguerra europea. Regresó a Cataluña en 1948. Su última gran obra son los dos volúmenes de sus Memorias. Escribió sobre sí misma en 1967: “Amo la justicia con mayúsculas, sin jueces ni juzgados. Amo los buenos libros, la conversación de un amigo, la música de Mozart. Pien-

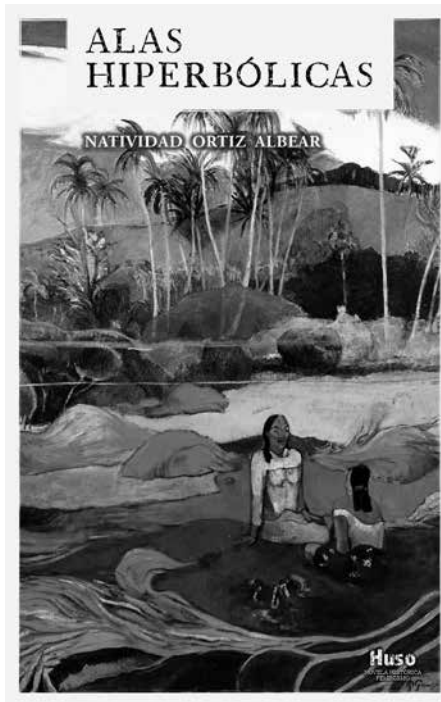
so que el mundo es maravilloso y la vida una quiniela con poquísimos resultados y uno o dos aciertos”.

La novela de Natividad Ortiz rescata del olvido a una mujer que se rebeló contra el modelo de sumisión que la “época” asignaba a las mujeres. La propia Aurora se refiere en sus memorias a su madre con estas palabras: “Mi madre no tenía más amigos ni compañeros que nosotros tres (sus hijos). Mi padre no la llevaba a ninguna parte: ni a pasear por el campo, ni al teatro, ni a las reuniones y ella nunca se quejaba ni suspiraba, ni tomaba puestos de mártir como habrían hecho otras mujeres en su lugar. Y es cierto que no era por indiferencia hacia los viajes, el campo, las reuniones, la música, el teatro... Todo esto le gustaba, nos lo decía a menudo”.

La novela de Natividad Ortiz, biografía ficcionada de Aurora Bertrana, escrita –como dice Mercedes

Gómez Blesa en el prólogo- “con una prosa de alto voltaje emotivo, no exenta de preciosismo formal”, se une a otras valiosas aportaciones que contribuyen a que conozcamos a creadoras cuyo legado había quedado oculto, marginado, y que son parte esencial de nuestra cultura.

El relato del pasado, la historia que nos han contado, deber ser impugnado por parcial, por ser una construcción fundada en olvidos: lo femenino es uno de ellos.



Natividad Ortiz, cuya investigación acerca de la vida de Aurora Bertrana es encomiable, narra la vida de "una mujer infatigable, una vida que transita entre la Barcelona de principios siglo XX, la Girona encerrada entre murallas, las montañas de Suiza y los mares del Sur".

Entrevistada por "Culturamas", confiesa que la escritura de la novela ha dejado una huella importante en su vida: "Aurora Bertrana se ha convertido en habitante perpetua de mis pensamientos. Ha cobrado tal grado de corporeidad para mí que a veces la interpelo y me pregunto que pensaría ella de tal o cual tema de actualidad. Por otro lado, el proceso creativo ha sido un auténtico placer y me ha dejado muchos ejemplos de vida, así como de valentía ante las adversidades. Además, Aurora tenía un gran sentido del humor, muy útil para todo lo que le tocó vivir y del que también he procurado contagiarme".



Natividad Ortiz Albear. Es historiadora y profesora. Se doctoró con una tesis sobre las mujeres en la masonería española por la que obtuvo el Premio Extraordinario de Doctorado del curso 2003/2004. Ha participado en proyectos de investigación en la Universidad de Salamanca, como "Historia de las mujeres en el siglo XX", publicado por el Instituto de la Mujer en 2003. En 2005 obtuvo el Premio Victoria Kent de la Universidad de Málaga por el libro "Las mujeres en la masonería". Es autora, además, de la obra "Mujeres masonas en España. Diccionario biográfico (1868-1939)", así como de numerosos artículos relacionados con la historia de las relaciones de género. Es miembro del Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española. En 2011 fue publicada su primera novela con el título "Hijas de la luz", de temática masónica. En 2015 salió al mercado su segunda novela "Doce años y un día" que ha recibido la distinción del Centro Unesco de la Comunidad de Madrid, como lectura recomendada por su interés cultural. En 2017 fue publicado el más reciente de sus ensayos historiográficos, "Masonas y republicanas", así como su novela "El diputado fiel".